

P5 — Ambigüedad como resto: alteridad y gobierno de umbrales en sistemas finitos

Autor: Hixem A. Leiva Navas
Proyecto: Anatomía de la fragilidad
Versión: v0.4

Resumen

Este artículo aborda la ambigüedad no como tema literario ni como virtud moral, sino como un problema operativo del sentido: el resto que aparece cuando un sistema finito reduce el mundo para poder operar. Su tesis es doble. Primero, que toda operación requiere reducción y que toda reducción deja un resto. Segundo, que ese resto puede funcionar como reserva de recomposición o como disparador de cierre defensivo según el umbral disponible. El objetivo del paper es volver esa estructura legible sin convertir la ambigüedad en consigna ni en valor absoluto.

Palabras clave: ambigüedad; resto; alteridad; umbral; cierre; latencia; varianza; reserva adaptativa.

1. Introducción: por qué “ambigüedad” es un problema estructural

En el lenguaje ordinario, la ambigüedad suele aparecer como defecto o como valor. Ambas lecturas pierden el punto decisivo. Aquí no se trata como tema literario, sino como resto operativo de la reducción. Cuando un sistema finito organiza mundo, no agota lo que reduce; deja un excedente que puede orientar recomposición o volverse amenaza según el margen y el medio en que comparece.

El presente intensifica esta cuestión por dos razones complementarias. Primero, porque el medio contemporáneo premia cierres rápidos, claros y estandarizables, reduciendo el intervalo donde la ambigüedad puede convertirse en trabajo de recomposición. Segundo, porque ese mismo medio multiplica señal, canales y repeticiones, de modo que el resto no desaparece, pero sí cambia de régimen: puede volverse saturación, ruido o cierre barato. Esta relectura sitúa la ambigüedad dentro de la arquitectura ampliada del proyecto, no como culminación autosuficiente, sino como una pieza decisiva entre reserva adaptativa, cierre defensivo y economía del sentido.

1.1 Autores como sensores (anclaje mínimo)

En la fenomenología, la ambigüedad no se trata como un fallo del juicio, sino como rasgo estructural del aparecer: el mundo vivido excede toda captura conceptual inmediata (Merleau-Ponty, 1945/2012). En la hermenéutica, la ambigüedad forma parte de la condición misma de la comprensión histórica: interpretar no elimina por completo el

resto, lo negocia y lo transforma (Gadamer, 1960/2004). Desde teoría de sistemas, el sentido opera como reducción de complejidad mediante selecciones que sostienen continuidad comunicativa; la indeterminación no desaparece, se gestiona por cierres operativos (Luhmann, 1984). En la deconstrucción, la escritura y la diferencia impiden una clausura total del significado, volviendo visible que el resto no es accidente sino estructura (Derrida, 1967/1997).

Este artículo no usa autores como autoridad de cierre, sino como sensores de zonas distintas del fenómeno. Merleau-Ponty permite fijar una ambigüedad basal del aparecer; Gadamer, una ambigüedad hermenéutica; Simondon, la metastabilidad propia de la individuación; Castoriadis, el problema del magma y de lo no discretizable sin pérdida relevante; Bauman, la guerra moderna contra la ambivalencia; Agamben, la ambigüedad estratégica de las zonas de indistinción; Derrida, el límite interno de la clausura; Stiegler, el problema técnico de la brecha y del pharmakon; Malabou, el paso al umbral material. El objetivo no es construir una escuela, sino fijar un tablero operativo y dejar la ambigüedad bien situada dentro de la serie: ya no como último horizonte, sino como condición estructural del resto y como problema de dosis dentro de una cadena más amplia.

1.2 Contribuciones

Contribuciones principales del artículo:

Define la ambigüedad como resto operativo de la reducción y fija un glosario mínimo que permita leerla sin convertirla en consigna.

Establece tres distinciones de navegación, varianza frente a ruido, ambigüedad fértil frente a tóxica y tiempo cronológico frente a latencia operativa, para evitar malos interpretativos.

Describe destinos recurrentes del resto, articula la ambigüedad con la reserva adaptativa y la sitúa dentro de la arquitectura ampliada del proyecto, donde el problema ya no termina en el resto, sino que continúa hacia cierre defensivo, sedimentación y economía del cierre.

2. Definiciones operativas

Este texto utiliza definiciones mínimas (operativas) para evitar que el término se vuelva atmosférico. No se pretende una teoría total de la interpretación, sino un tablero de lectura sobre cierres y umbrales.

2.1 Tabla de conceptos

Concepto	Definición operativa
Ambigüedad	Resto visible de una reducción: lo que queda sin encaje pleno en la forma disponible (perceptiva, narrativa, institucional).
Resto	Exceso inevitable que toda operación deja fuera; puede orientar recomposición o volverse amenaza según umbral.
Alteridad	Aquello que reclama desde fuera y no puede ser absorbido sin pérdida o conflicto; fuente

Concepto	Definición operativa
Cierre	estructural del resto. Reducción situada que permite operar (decidir, priorizar, actuar). Se vuelve patológico cuando se absolutiza y finge eliminar el resto.
Umbral	Punto donde una misma variable cambia de función: la ambigüedad deja de ser reserva y se vuelve toxicidad (o viceversa).
Gobierno de umbrales	Conjunto de condiciones que permiten calibrar cierre y apertura sin moralizar: proteger latencia, sostener criterio, regular ruido, introducir exterioridad.
Habitabilidad	Capacidad de sostener mundo con espesor y orientación: que la experiencia pueda corregir el cierre sin colapsar.
Reserva adaptativa (R_a)	Margen operativo para metabolizar discrepancia y resto sin convertirlos en amenaza; parámetro transversal del proyecto.

2.2 Qué NO afirma este marco (alcance y malusos)

Para que “ambigüedad” no se convierta en consigna, el marco se acota con precisión:

- **No es relativismo.** El cierre es necesario; la ambigüedad no sustituye decisión. El problema es la absolutización del cierre (reducción como totalidad).
- **No romantiza la apertura.** La ambigüedad puede ser veneno: por encima de umbral bloquea acción o dispara cierre defensivo.
- **No es un programa universal ni una técnica de mejora.** Se ofrecen criterios de lectura y diseño; convertirlos en receta produce nuevos cierres baratos.
- **No es KPI.** “Gestionar ambigüedad” no es optimizar rendimiento: es sostener habitabilidad bajo límite.
- **No psicologiza el fenómeno.** Describe condiciones de medio (latencia, ruido, criterio, exterioridad), no defectos del sujeto.
- **No afirma un destino único.** Hablar de umbrales implica bifurcaciones: el mismo resto puede orientar recomposición o colapso según condiciones.

3. Tres distinciones para que la ambigüedad sea legible

El riesgo más común de cualquier discurso sobre ambigüedad es convertirla en virtud abstracta o en defecto total. Para impedirlo, se fijan tres distinciones de navegación. Su función no es académica, sino práctica: evitar errores de lectura y de intervención.

3.1 Distinción 1: varianza vs ruido

Varianza (V_s) no es “mucho contenido”. Es diversidad real de marcos, hipótesis parciales y cierres posibles ante un problema. Ruido es exceso de señales repetitivas que no abren nuevas posibilidades: mucho mensaje, poca diferencia. En términos cibernéticos, la información relevante no es volumen sino diferencia efectiva (Bateson, 1972).

Regla: más información no implica más reserva; puede implicar saturación.

3.2 Distinción 2: ambigüedad fértil vs ambigüedad tóxica

La **ambigüedad fértil** mantiene el campo abierto lo suficiente para que la disonancia se convierta en recomposición. La **ambigüedad tóxica** supera el umbral y bloquea la acción: todo se vuelve indecible o amenazante.

Regla: la ambigüedad no es “buena”; es dosis.

3.3 Distinción 3: tiempo cronológico vs latencia operativa

Puedes ir “despacio” cronológicamente y, aun así, estar cerrado operativamente (dogma lento). Puedes ir “rápido” cronológicamente y, aun así, sostener latencia operativa si el sistema permite integrar antes de cerrar.

Regla: lo importante no es el ritmo del reloj, sino si el sistema permite metabolización.

4. Mecánica mínima: disonancia, intervalo, individuación, cierre

Para no psicologizar el fenómeno, se propone una secuencia mínima (mecánica, no moral), compatible con la noción de diferencia relevante (Bateson, 1972) y con la idea de individuación como resolución metastable (Simondon, 1964/2005):

1. **Aparece disonancia** (desajuste entre mundo vivido y forma disponible).
2. **Se abre un intervalo.** Si hay margen, la disonancia no exige cierre inmediato.
3. **Ocurre recomposición** (individuación) si el sistema puede integrar el resto.
4. **O aparece cierre defensivo** si el coste de integrar es demasiado alto (simplifica, binariza, repite protocolo, evita).
5. **Umbral de patología o colapso** si la presión continúa (cierre defensivo crónico o saturación inoperativa).

5. Gobierno de umbrales: cerrar sin absolutizar, abrir sin colapsar

Se llama gobierno de umbrales a la capacidad (y a las condiciones) de calibrar la relación entre cierre y resto. No es una virtud moral, sino un régimen de operación bajo límite: poder cerrar sin absolutizar y abrir sin colapsar. La formulación se apoya en una lectura del cierre como selección operativa de complejidad (Luhmann, 1984) y en el marco de umbrales desarrollado en la serie (Leiva Navas, 2026a; Leiva Navas, 2026b).

5.1 Cuatro palancas de gobierno (sin programa)

El tablero que emerge de la serie puede resumirse en cuatro palancas de gobierno, formuladas como criterios de diseño y no como recetas:

- **Proteger latencia (L_c):** crear lugares donde el “todavía no” sea legítimo.
- **Sostener criterio (C):** reducir prioridades simultáneas; evitar dispersión de sentido.

- **Regular ruido (N)**: limitar interrupción, multicanal y switching para que el resto no se vuelva toxicidad por saturación.
- **Introducir exterioridad no recursiva**: experiencias, observaciones y fricciones que no sean solo texto sobre texto.

5.2 Conexión con reserva adaptativa (R_a) y con dinámica de colapso

En términos de margen, la ambigüedad es el intervalo y el resto. La reserva adaptativa (R_a) nombra la capacidad de sostenerlos sin convertirlos en amenaza: margen operativo para metabolizar discrepancia y reconfigurar cierres (Leiva Navas, 2026c). Por eso, la ambigüedad es una condición ambivalente: puede orientar recomposición o disparar colapso según el régimen de umbral (Leiva Navas, 2026a; Leiva Navas, 2026e).

Aquí conviene subrayar una regla de la formalización ampliada: bajo ruido alto (N), sobrecarga (ρ) y cola (Q), con energía baja (E), la ambigüedad tiende a volverse toxicidad por saturación; en ese régimen, “más opciones” empeora porque incrementa dispersión y coste de cierre (Leiva Navas, 2026e; Rosa, 2005/2013; Han, 2010/2015).

5.3 Puente con infraestructura del lenguaje

Cuando el lenguaje funciona como infraestructura (producción/filtrado/corrección a escala), aumenta la disponibilidad de cierres y se abarata la fabricación de justificativos: el resto puede ser reetiquetado como ruido antes de ser metabolizado. En términos de técnica, esto reconfigura criterio y memoria —pharmakon— (Stiegler, 1994) y desplaza lo formulable mediante cadenas de inscripción y diferencia (Derrida, 1967/1997). El desarrollo específico de este umbral se presenta en el paper sobre lenguaje-infraestructura (Leiva Navas, 2026d).

6. Destinos del resto: cómo un sistema procesa la ambigüedad

El resto no desaparece. Un sistema solo puede transformarlo. Este apartado describe destinos recurrentes del resto: formas de convertir ambigüedad en cierre. No se juzgan como “malas” en abstracto; se leen por su coste en habitabilidad.

6.1 Tabla de destinos del resto

Destino	Descripción
Recomposición	El resto se integra en un nuevo encaje: se reformula criterio, se amplía mundo, se redistribuyen prioridades.
Procedimentalización	El resto se convierte en protocolo: reduce incertidumbre, pero pierde acontecimiento no representable.
Moralización	El resto se traduce a juicio: disminuye ambigüedad a costa de expulsar alteridad como culpa o falta.

Destino	Descripción
Psicologización	El resto se interioriza como rasgo o déficit: desactiva lectura estructural y vuelve el conflicto “mío”.
Utilitarización	El resto se reduce a utilidad: lo no operable se vuelve irrelevante.
Externalización	El resto se proyecta en un otro (enemigo/culpable): cierre rápido para recuperar orientación.
Falsa apertura	Suspensión indefinida: evita pérdida, pero produce dispersión o cierre desesperado posterior.

7. Microcasos: ambigüedad en conflicto público, institución y vida cotidiana

7.1 Conflicto público: polarización como cierre barato

En entornos de alta velocidad y señal, el resto se vuelve difícil de sostener: la presión por cierre favorece moralización y externalización. El conflicto se traduce a binarios (amigo/enemigo, correcto/incorrecto) que devuelven orientación inmediata, pero degradan habitabilidad: la discrepancia deja de corregir y se vuelve amenaza. Este patrón no se explica por “mala fe” individual, sino por un medio que penaliza latencia y premia cierre claro.

7.2 Institución: formato legítimo y expulsión del resto

En instituciones, el resto suele aparecer como aquello que el formato no sabe registrar: una excepción, un silencio, una rareza. Bajo presión, el resto se traduce a procedimiento o se descarta como ruido. El efecto es una forma estable de cierre: coordinación alta con adelgazamiento del mundo vivido. En ese régimen, la ambigüedad no se integra; se administra.

7.3 Vida cotidiana: cuando la ambigüedad se vuelve toxicidad por saturación

En la experiencia ordinaria, la ambigüedad puede ser fértil cuando hay margen: permite reformular, aprender, reorganizar prioridades. Pero bajo fatiga, ruido y sobrecarga, la ambigüedad se vuelve tóxica: todo es demasiado, ninguna decisión se sostiene, y el cierre aparece como alivio. Aquí se ve con claridad la distinción dosis/umbral: la misma ambigüedad que orienta en un régimen de reserva puede colapsar en un régimen de saturación.

8. Objeciones y límites (complemento)

8.1 “Esto es relativismo”

No. El marco sostiene que el cierre es necesario. La ambigüedad no sustituye decisión; la condiciona. El problema no es cerrar, sino cerrar como totalidad: confundir reducción con realidad final.

8.2 “Esto romantiza la apertura”

No. La ambigüedad puede ser veneno. El texto insiste en umbrales y en el coste material de sostener apertura. Por eso el criterio no es “más apertura”, sino **habitabilidad**: cuánto resto puede sostenerse sin colapsar.

8.3 “Esto es un manual de intervención”

No. Se ofrecen palancas como criterios de diseño, no como programa universal. Convertir el tablero en receta puede producir un nuevo cierre barato.

9. Implicaciones (investigación y diseño)

9.1 Investigación descriptiva del resto

El marco permite investigación cualitativa: etnografías del cierre (qué queda fuera del documento), análisis de discurso (figuras de moralización/psicologización/procedimiento) y estudios de latencia (cuándo el “todavía no” es legítimo). El objetivo no es medir ambigüedad, sino describir regímenes de umbral.

9.2 Diseño de entornos que sostengan ambigüedad fértil

Sostener ambigüedad fértil exige: limitar ruido, proteger intervalos, explicitar criterio y mantener entrada de exterioridad. Una infraestructura que abarata cierres puede ser útil; pero si elimina intervalo o sustituye experiencia por plantilla, convierte el resto en amenaza y empuja a cierres defensivos.

10. Conclusión

El aporte de este paper es fijar una lectura operativa de la ambigüedad: resto inevitable de toda reducción, condición de sentido y riesgo bajo umbral. La ambigüedad no se resuelve eliminándola, sino gobernando su dosis: cerrar sin absolutizar y abrir sin colapsar. Dentro de la serie, este paper no pretende clausurar la arquitectura, sino ocupar un lugar preciso en ella: mostrar que el resto no es un añadido secundario, sino una condición estructural del sentido, y dejar preparado el paso hacia los problemas históricos y económicos del cierre que otros materiales desarrollan con más detalle.

Figura 1 (descripción para diagrama)

Curva de dosis del resto: a baja y media intensidad (con L_c y E suficientes), la ambigüedad es fértil y orienta recomposición; por encima de umbral (N alto, ρ alto, Q alto, E bajo), la ambigüedad se vuelve tóxica y empuja a cierre defensivo o dispersión. Debajo, un triángulo operativo: resto (alteridad) → intervalo → cierre/recomposición.

Referencias

- Bateson, G. (1972). Steps to an ecology of mind: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology. Chandler Publishing Company.
- Derrida, J. (1997). Of grammatology (G. C. Spivak, Trans.). Johns Hopkins University Press. (Original work published 1967).
- Gadamer, H.-G. (2004). Truth and method (2nd rev. ed.; J. Weinsheimer & D. G. Marshall, Trans.). Continuum. (Original work published 1960).
- Han, B.-C. (2015). The burnout society (E. Butler, Trans.). Stanford University Press. (Original work published 2010).
- Leiva Navas, H. A. (2026a). Fenomenología de la ambigüedad (Anatomía de la fragilidad, Vol. X). Anatomía de la fragilidad. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/v10>
- Leiva Navas, H. A. (2026b). Fenomenología de sistemas bajo límite (Anatomía de la fragilidad). Anatomía de la fragilidad. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/sintesis>
- Leiva Navas, H. A. (2026c). La reserva adaptativa (Anatomía de la fragilidad, Vol. IX). Anatomía de la fragilidad. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/v9>
- Leiva Navas, H. A. (2026d). Lenguaje-infraestructura: IA y desplazamiento de lo formulable (Paper P4). Anatomía de la fragilidad. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/p4>
- Leiva Navas, H. A. (2026e). Reserva adaptativa (R_a) ampliada: carga, ruido, colas e histéresis (Paper P2). Anatomía de la fragilidad. <https://anatomiadelafragilidad.com/es/p2>
- Luhmann, N. (1984). Soziale Systeme: Grundriß einer allgemeinen Theorie. Suhrkamp.
- Malabou, C. (2008). What should we do with our brain? (S. Rand, Trans.). Fordham University Press. (Original work published 2004).
- Merleau-Ponty, M. (2012). Phenomenology of perception (D. A. Landes, Trans.). Routledge. (Original work published 1945).
- Rosa, H. (2013). Social acceleration: A new theory of modernity (J. Trejo-Mathys, Trans.). Columbia University Press. (Original work published 2005).
- Simondon, G. (2005). L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information. Jérôme Millon. (Original work published 1964).
- Stiegler, B. (1994). La technique et le temps, 1: La faute d'Épiméthée. Éditions Galilée.